

SEXO SEGURO Y PLACER

DERECHO DE TODAS LAS MUJERES

SAFE SEX AND PLEASURE

EVERY WOMAN'S RIGHT

By/por Adriana Tweedlie

Patricia tiene veintisiete años y hace dos que se casó con Roberto. Trabaja de recepcionista en una oficina y su marido tiene su propio taller mecánico. Últimamente, ha notado que el comportamiento de Roberto ha cambiado; anda distraído, descariñado y pareciera que su interés por el sexo hubiera disminuído. Esto la hace sospechar que está teniendo relaciones extra-maritales, lo cual la hiere sobremanera ya que está muy enamorada de su marido.

Patricia se confía a su amiga Amanda. Esta la consuela y le aconseja que hable directamente con él, pues será la única manera de aclarar la situación. Patricia se prepara para enfrentar a su marido pero se da cuenta de que nunca entre ellos han hablado de este tipo de cosas y se le hace muy difícil encontrar el momento adecuado.

En una nueva conversación, Amanda y Patricia hablan del SIDA. Amanda le explica que si Roberto tiene otras parejas sexuales, está exponiendo a ambos a un posible contagio. Amanda, quien es soltera, le cuenta que siempre le pide a su compañero sexual que use condón. Patricia le contesta que Roberto y ella nunca lo han usado y que ella no puede empezar ahora a pedirle que use uno. Además, ¿qué razón le va a dar? Amanda le regala un par de condones y Patricia los acepta, no muy convencida, pero piensa que le puede servir de pretexto para aclarar la situación con Roberto.

Una noche, cuando Roberto demuestra interés en tener sexo, Patricia saca un condón y se lo muestra coquetamente. Roberto no entiende. Patricia, nerviosa, le explica que ella cree que él está teniendo otras relaciones y que además de darle mucha tristeza, lo está exponiendo a él y a ella a contraer el virus del SIDA. Roberto, furioso, agarra el condón y lo lanza lejos. Le grita que él no es un maricón, sino que un hombre muy hombre. Patricia trata de calmarlo y le explica de nuevo sus sospechas y sus

Patricia is 27; she married Roberto two years ago. She is a receptionist in a lawyers' office and her husband has his own mechanic's workshop. Over the last few weeks Patricia has noticed that Roberto's behaviour has changed; he's preoccupied and seems to have become less interested in sex. All of this makes her suspect that Roberto is having an extra-marital affair. This hurts her terribly because she is in love with him.

Patricia tells her friend Amanda, who comforts her and advises her to talk directly with him, since this is the only way to clarify the situation. Patricia prepares to confront her husband but realises that they have never talked about these kind of things and this makes it almost impossible for her to find the right moment to talk things over openly with him.

In a second conversation with her friend, they talk about AIDS. Amanda explains that if Roberto has other sexual partners, he is exposing both of them to the risk of catching AIDS. Amanda, who is single, tells Patricia that she always asks her sexual partner to use a condom. Patricia answers that she and Roberto have never used a condom and that she can't start asking him to use one now. What's more, what reason can she give. Amanda gives Patricia two condoms even though her friend is not too convinced about the whole thing. However, she accepts them because she thinks the condoms could be used as an excuse to clear things up with Roberto.

One night, when Roberto shows interest in having sex, Patricia takes out a condom and shows it to him flirtatiously. At first Roberto doesn't understand. Patricia, who is very nervous, explains that she thinks he's sleeping with other women, that this makes her very sad, but also exposes her to the risk of getting the AIDS virus. Roberto

temores respecto al SIDA.

Roberto se enfurece aún más, la abofetea, la toma con fuerza de los hombros y la lanza sobre la cama. Ella se resiste pero él no le permite moverse. El la penetra y luego de unos pocos segundos, eyacula.

Esta historia pone de manifiesto cómo el SIDA ha creado nuevas situaciones que exponen a la mujer a la violencia. En este caso, los esfuerzos de Patricia por protegerse del contagio del virus la llevan a una situación de enfrentamiento con su pareja, donde, dada su falta de "poder", Patricia termina siendo sometida a una clase de violencia ya muy común para las mujeres: la violación dentro del matrimonio. Sin embargo, en este caso, la violación está marcada por otra amenaza: la posibilidad de que Patricia pueda contraer el virus que produce el SIDA.

La situación de Patricia nos lleva a reflexionar sobre los muchos y complejos factores que rodean la situación de la mujer, y en este caso, de la mujer latina, frente a su propia sexualidad y frente a los papeles y lugares que la sociedad le asigna.

SEXUALIDAD FEMENINA

En América Latina, la familia y la iglesia han sido las instituciones más importantes en definir las normas de sexualidad tanto para hombres como para mujeres. La familia le enseña a la mujer el culto por la femineidad y el cuidado de la virginidad. Además, la "entrena" en su papel tradicional, centrado en torno a las labores domésticas, la crianza de los hijos y el cuidado de la familia.

La Iglesia Católica por otro lado, inculca en las mujeres los conceptos de virginidad, castidad y fidelidad; enseña que las relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio son pecaminosas y, por lo tanto, el sexo está reservado para la procreación. Por esa misma razón, entonces, el sexo se asocia exclusivamente con la penetración vaginal.

La satisfacción sexual de la mujer se asocia con la impureza y la falta de virtud. A la mujer que se percibe como un ser consciente de su propia sexualidad, se la define como "fácil", se la llama "puta" y se la descalifica como buena madre o esposa. Esta dicotomía "virgen-puta", que divide a las mujeres en dos categorías, sigue prevaleciendo en América Latina. Muchas mujeres no logran nunca llegar a gozar de su propia sexualidad; para otras, el placer sexual y el orgasmo entraña un proceso de aprendizaje largo y doloroso que puede durar toda una vida.

La sexualidad masculina heterosexual es percibida como una forma de dominación del hombre sobre la mujer, quien debe jugar un papel sumiso. A esto se une la constante competencia a que deben

snatches the condom from Patricia's hands and throws it across the room. He yells at her that he is not a faggot, but a real man. Patricia tries to calm him down and explains again what she suspects and her fears about AIDS.

Roberto gets even more furious, hits her, grabs her by the shoulders and throws her onto the bed. She resists, but he doesn't let her move. He enters her and, a few seconds later, ejaculates.

This story makes it clear how AIDS has created new situations which expose women to violence. In this case, the efforts Patricia makes to protect herself from contracting AIDS lead to a confrontation with her partner during which, because of her lack of "power", Patricia ends up being subjected to a kind of violence that is already very common for women: marital rape. Nevertheless, in this case rape carries another threat: the possibility that Patricia could be infected with the virus that causes AIDS.

Patricia's situation leads us to consider the many, complex factors which surround women's, especially Latin American women's, reality in matters concerning their own sexuality and the roles and spaces that society allots them.

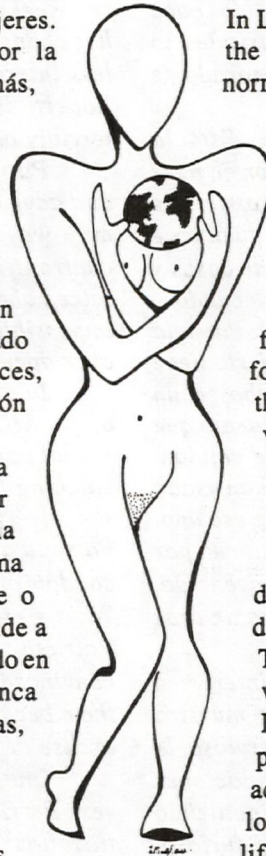
FEMALE SEXUALITY

In Latin America, family and the church have been the two most important institutions in defining the norms of sexuality for both men and women. The family teaches women the cult of femininity and of protecting virginity. It also "trains" them for their traditional role, centred around housework, care of children and looking after the family.

The Catholic church, for its part, instills in women the idea of virginity, chastity and faithfulness; it teaches that sexual relations before or outside marriage are sinful, and that sex, therefore, is reserved for procreation. For this very reason, sex has come to mean exclusively vaginal penetration.

Women's sexual satisfaction is associated with impurity and lack of virtue. Women who are seen to be aware of their own sexuality are defined as "easy"; they are called "whores" and disqualified from being good wives and mothers. This "virgin-whore" dichotomy which divides women into two categories is still prevalent in Latin America. Many women never reach the point of enjoying their own sexuality; for others, achieving sexual pleasure and orgasm entails a long and painful apprenticeship which can last a lifetime.

Heterosexual male sexuality is seen as a form of domination by men over women who have to play a submissive role. In addition to this, there exists a kind of



Graphic from Network

enfrentarse los hombres para "lucirse" frente a sus pares. El hombre, entonces, es socializado para que se convierta en "macho". En el área de la prevención del SIDA esta identidad de macho acarrea grandes problemas, ya que los hombres así socializados no pueden aceptar que corren el riesgo de contraer un virus que ataca a "maricones".

En el caso de Patricia, por ejemplo, queda claro que Roberto utiliza su sexualidad como una forma de dominación y que ella, aún cuando se resiste, es forzada a jugar un papel pasivo como "proveedora del placer," a expensas de su propio sufrimiento y humillación. Más aún, queda en claro que Roberto no puede concebir que su promiscuidad lo haya expuesto a la posibilidad de contraer el virus.

SOBRE LA CUESTIÓN DEL PODER Y EL SIDA

Las prácticas sociales y morales, los valores, creencias y normas que rigen el comportamiento sexual de la población latinoamericana en general, se manifiestan en un obvio desequilibrio de poder entre hombres y mujeres. Tradicionalmente, el potencial sexual de la mujer está limitado y definido por el placer masculino. El papel fundamental de la mujer es el de proporcionar placer y satisfacer al hombre, aún dejando de lado sus propios deseos. Este paradigma puede manifestarse de manera sutil o llegar a tomar formas extremas, como es el caso de Patricia y Roberto.

La aceptación y popularización del uso de anticonceptivos en los últimos veinte años significó para las mujeres, entre otras cosas, que la responsabilidad de la prevención de embarazos no deseados recayera exclusivamente en ellas. El uso del condón se vio desterrado de las costumbres de muchas parejas, y así también la responsabilidad masculina en el área del control de la natalidad.

Hasta ahora, el uso del preservativo ha sido la alternativa más promovida por las campañas de prevención del SIDA a nivel mundial. Pero ésta no es siempre una opción viable para la mujer, si consideramos que el uso del condón implica, necesariamente, un acuerdo por parte del hombre.

La negociación del uso del preservativo como práctica preventiva trae consigo una serie de conflictos para la mujer. Debido al papel sexual pasivo que se le ha asignado en la sociedad, la sola demanda del uso del preservativo la coloca en una posición de vulnerabilidad física y emocional ya que, por un lado, significa tomar la iniciativa y, por otro, cuestionar la fidelidad de su pareja y poner en duda su propia reputación.

¿QUE HACER?

El movimiento de mujeres, tanto en Norteamérica como en América Latina, ha influido enormemente en hacer conciencia en muchas mujeres de su propia sexualidad y en su derecho al placer. Por otra parte, un análisis feminista de la situación histórica de la mujer también ha logrado llevar el problema del desbalance de poder entre hombres y mujeres de las

ongoing competition between men to "shine" in front of their friends. Men, therefore, are socialised to become "macho men." In the field of AIDS prevention this macho identity gives rise to huge problems, since men socialised in this way cannot accept that they are at risk from the virus that attacks "queers".

In Patricia's case, for example, it is clear that Roberto used his sexuality as a means of domination and that Patricia, even when she resisted, was forced to play a passive role as "a purveyor of pleasure" at the expense of her own suffering and humiliation. It is even more obvious that Roberto cannot understand that his promiscuity has put him at risk of contracting the virus.

POWER AND AIDS

The social and moral practices, values, beliefs and norms which govern the sexual behaviour of the Latin American population in general result in an obvious power imbalance between men and women. Traditionally, women's sexual potential is limited and defined by male pleasure. Women's basic role is to give pleasure to and satisfy men, even if this means neglecting their own desires. This paradigm can manifest itself subtly or can take extreme forms, as in the case of Patricia and Roberto.

The acceptance and spread of the use of contraceptives other than condoms in the last twenty years means, among other things, that the responsibility for preventing unwanted pregnancies falls almost exclusively on women. Condom use was banished from the life of many couples as was male responsibility in the birth control area.

To date, using condoms has been the method most encouraged by AIDS prevention campaigns worldwide. But this is not always a viable option for women, if we consider that using a condom necessarily requires the man's consent.

Negotiating the use of a condom as a protection against AIDS brings in its wake a series of conflicts for a woman. Due to the passive sexual role assigned to her by society, simply asking to use a condom places her in a position of physical and emotional vulnerability since that means, on the one hand, taking the initiative and, on the other, questioning her partner's faithfulness. It also casts doubt on her own reputation.

WHAT IS TO BE DONE?


The women's movement, in both North and Latin America has had enormous influence on how many women think about their own sexuality and their right to pleasure. In addition, a feminist analysis of women's historical position has also succeeded in moving the problem of the power imbalance between men and women from the private to the public realm. Moreover, it has pointed out that this imbalance is rooted in the very structure of society and is not simply the result of individual acts.

Obviously, there are many Latin American women

esferas personales a las públicas. Más aún, ha puntualizado que este desbalance se encuentra enraizado en las estructuras mismas de la sociedad y no es sólo la manifestación de acciones individuales.

Obviamente, existen muchas mujeres latinoamericanas que han logrado trascender los papeles tradicionales asignados por las normas sociales. Ellas, junto a sus parejas, han logrado forjar relaciones donde se practica la comunicación, la negociación y el entendimiento mutuo; parejas donde el placer es privilegio de ambos y donde ambos comparten la responsabilidad de velar por su propia salud y la de su compañera/o sexual.


Sin embargo, en la mayoría de los casos, la mujer sigue estando a merced de las dinámicas sociales que la privan de su derecho al placer y la exponen a situaciones de "despoder" en su vida sexual. Los grupos de mujeres, las educadoras populares, las trabajadoras de la salud, etc., deben seguir trabajando para crear conciencia de las realidades, derechos y alternativas en **TODAS** las mujeres.

Es de esperar que estos esfuerzos comunitarios lleguen a estremecer las estructuras sociales patriarcales que alientan y condonan el desequilibrio de poder entre los dos sexos. Toda mujer tiene derecho al placer y a relaciones sexuales que la satisfagan y que no atenten contra su vida. 

Adriana Tweedlie es fundadora y Coordinadora de Proyectos Educativos del "Grupo VIDA".

who have managed to transcend the traditional roles assigned by societal norms. They and their partners have managed to forge relationships where communication, negotiation, and mutual understanding reign; where pleasure rightfully belong to both partners and where both share the responsibility of watching out for their own health and that of their sexual partner.

Nevertheless, in the majority of cases, women continue to be at the mercy of social dynamics which deprive them of their right to pleasure and expose them to situations of "powerlessness" in their sexual life. Women's groups, popular educators, health workers, etc., must continue to work to raise **ALL** women's consciousness about their situation, their rights and choices.

It is to be hoped that these community efforts will be able to shake the foundations of patriarchal society which feed and condone the power imbalance between the sexes. All women have a right to pleasure and to sexual relations which satisfy them and which don't place their lives in danger. 

Adriana Tweedlie is a founder member and Coordinator of Educational Projects for "Grupo VIDA."

Translation by Janet Duckworth

EASTSIDE DATAGRAPHICS
 1460 COMMERCIAL DRIVE
 TEL: 255-9559 FAX: 253-3073




ORGANIZE!
 With office supplies
 from Eastside DataGraphics

Large
 Selection of
 Recycled
 Papers 

Union Shop 

KINESIS
News About Women That's Not In The Dailies

Kinesis is Canada's
 national feminist newspaper.

Kinesis features national and
 international news; in-depth interviews,
 and analysis; and music, art, literature,
 film, and video profiles and reviews.

Subscribe Today:

Individuals: \$21.40/year
 Outside Canada: \$28.00/year
 10 issues/year
 (or write to us for a free sample issue)

Kinesis
 #301-1720 Grant St.
 Vancouver, B.C. Canada V5L 2Y6